

PIEZA DEL MES

NOVIEMBRE 2023

BATUTA

ENRIQUE FERNÁNDEZ ARBÓS

1928



Ficha técnica

Batuta de Enrique Fernández Arbós (1863-1939)

Descripción física: Batuta de marfil con empuñadura, punta y anillo de oro.

Inscripción: “La Casa del pueblo de Madrid a la Orquesta Sinfónica” “En el 25 aniversario de esta 1928”

Enrique Fernández Arbós (1863-1939)

Hijo del militar, Cayetano Fernández, y Elena Arbós y Adami, Enrique Fernández Arbós fue un gran violinista, director y compositor español; una de las grandes figuras de la música española de finales del siglo XIX y principios del XX.

Empezó su formación musical en el conservatorio de Madrid, demostrando rápidamente sus grandes dotes musicales con la obtención de varios premios y honores. Su aptitud y disciplina en el estudio de la música, unido al contacto de su familia con la familia real, le permitió estudiar en el prestigioso conservatorio de Bruselas. Allí, y gracias al director de la institución, entró en contacto con el reconocido pianista y compositor Albéniz, con el que mantuvo una estrecha relación.



En 1880 se muda a Berlín, donde coincide con el gran violonchelista Agustín Rubio, y termina conociendo al gran compositor Johannes Brahms. Una vez afianzado en la capital, debuta como *concertino* en la Orquesta Filarmónica de Berlín. Tras numerosas giras por diferentes países de Europa, decide regresar a Madrid y crea la Sociedad de Música de Cámara y el Cuarteto Arbós.

Cuatro años después le surge la oportunidad de dirigir una serie de conciertos en la Biblioteca Nacional, con motivo de la exposición del IV Centenario del descubrimiento de América. Esta experiencia marcará su carrera, dejando de lado su carrera como violinista para profundizar en el mundo de la dirección, hasta convertirse en el director de la Orquesta Sinfónica de Madrid en 1905.

La fama de Arbós creció y su carrera como director se amplió a todo el continente europeo. Manuel de Falla llegó a hablar de un “renacimiento” de la música española. Y varios autores

compusieron obras basadas en las notas del nombre ARBÓS, puesto que según la nomenclatura sajona equivale a las notas: la-re-si-do-sol.

Pero además de sus carreras como instrumentista y sobre todo como director de orquesta, Arbós también destaca por la composición de varias obras para orquesta, como *La petite suite espagnole* (Ausencia, Noche de Arabia, Habanera, Baile Andaluz). El primer número se escribió en 1897; los otros tres proceden de la ópera cómica *El centro de la tierra*. También compuso varias obras para violín y orquesta: *Tres piezas para violín y orquesta Zambra, Guajira y Tango*, también para violín y piano. El “Bolero” es una parte de las *Trois pièces originales dans le genre espagnol pour violon, violoncelle et piano*, que compuso en Berlín en 1884. Pero quizás la más misteriosa de sus composiciones es aquella que menciona el crítico y musicólogo Víctor Espinós: una *Romanza y humoresca para violonchelo y piano*, de la que no se ha conservado ninguna copia.

La composición de Arbós también nos lleva al ámbito de la canción como *Ici bas, Chanson de Fortunio, Tú y yo y Rimas*, y al teatro lírico. Llegó a producir una obra titulada *El centro de la tierra*, la cual se estrenó en el Teatro Apolo el 25 de noviembre de 1884, y dos números para la ópera de Albéniz *El anillo mágico*.

Orquesta Sinfónica de Madrid (1903)

En 1866 Barbieri junto a Chueca y Gaztambide, fundaron la Sociedad de Conciertos con sede en el Teatro Real de Madrid. Ésta fue una de las primeras orquestas en España, pero tras la crisis económica de 1903 y las disputas entre los maestros, la Sociedad de Conciertos se fue desvaneciendo. Ese mismo año se fundó la Orquesta Sinfónica de Madrid que sigue funcionando hasta nuestros días.

Durante la formación de la nueva Orquesta, los integrantes fueron los antiguos intérpretes de la Sociedad de Conciertos y también los docentes del Conservatorio de la Corte. En diciembre de ese mismo año se celebra la primera reunión formal de la agrupación, convirtiéndose en una compañía privada de músicos en la que ellos mismos aportan los medios necesarios (sillas, atriles, alquiler de salas de ensayo, partituras, etc.), sin depender de otros organismos públicos que pudieran intervenir en su funcionamiento como había ocurrido con la anterior agrupación, la Sociedad de Conciertos.

El primer director de esta agrupación fue Cardelás, y su primer concierto público se dio en el Teatro Real con las siguientes obras interpretadas: *La obertura de Don Juan* de Mozart, *Romeo*



y *Julieta* de Tchaikovski, y la *Cuarta Sinfonía* de Schumann. Todos estos conciertos tuvieron gran repercusión y fueron bien recibidos por el público. Tras la salida de Cardelás, Enrique Fernández Arbós, tomó las riendas de la Orquesta Sinfónica y fue su director, ininterrumpidamente durante los siguientes 30 años, convirtiéndola en una de las orquestas más importantes de nuestro país.

La dedicación y enorme labor de Arbós como director hizo que en 1939, en reconocimiento a su labor se denominó a la Orquesta Sinfónica de Madrid “Orquesta Arbós”.

La Orquesta Sinfónica de Madrid ha obtenido varios premios, como el Premio a la creación musical de la Comunidad de Madrid en 1993. Además, esta agrupación ha apostado por varios proyectos para mejorar la sociedad cultural a través de la música clásica como “Orquesta-escuela” y “Talentos y Mosaicos”. La agrupación sigue hoy en día en funcionamiento y tiene una estrecha relación con el teatro lírico.

Fondo de la Biblioteca Musical Víctor Espinós

El fondo antiguo de la Biblioteca Musical Víctor Espinós, cuenta con una gran colección de patrimonio histórico musical, formado por todo tipo de objetos relacionados con la música, ya sean instrumentos musicales, programas de mano, registros sonoros o partituras. En esta pieza del mes se quiere destacar una de las batutas que pertenecieron al maestro Fernández Arbós.

La batuta destaca no solo por el material (oro y marfil) sino también por las dos inscripciones que tiene “la casa del pueblo de Madrid a la orquesta Sinfónica” y “En el 25 aniversario de esta 1928”. Por otro lado, la Biblioteca Musical Víctor Espinós también conserva otra batuta del maestro en madera de ébano con adornos en oro.

Ambas batutas, junto otro tipo de materiales pertenecientes al director, fueron donadas a la biblioteca por su mujer, Bérenguère Pascault.

